

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN CLAUSURA

DE SEMINARIO ECONOMICO

ROMA, 19 de Abril de 1991.

Señor Presidente de Unión Camere:

Gracias por sus palabras tan afectuosas de recuerdo de nuestra ascensión al Gobierno y de valorización del proceso que vivimos en Chile.

En verdad, estamos viviendo una experiencia que, en cierto modo, es fruto de la historia. Nuestro país se enorgullecía de una tradición de democracia, de Estado de derecho, de respeto a la ley, de convivencia pacífica.

Hubo un momento de nuestra historia en que los afanes de cada cual para imponer sus particulares visiones sobre cómo lograr una sociedad más justa para todos, provocó una división profunda en la sociedad chilena, y ese quebrantamiento del consenso histórico, llevó a la ruptura de nuestro orden institucional y al fenómeno de dictadura y autoritarismo que vivimos durante 17 años.

Ese período generó en el mundo una gran simpatía hacia el pueblo chileno, valorizando su amor por la libertad. Chile pasó a ser un símbolo de un pueblo que luchaba por su libertad. Pero para el seno del pueblo chileno, ese período significó la valorización de las tradiciones perdidas. Significó advertir que más allá de nuestras diferencias, tenemos los chilenos entre nosotros mucho más valores en común, que los que nos separan.

Y se creó así una confluencia de voluntades, desde distintos ámbitos, para buscar una salida pacífica al proceso autoritario.

La experiencia que vivimos bajo el año y poco más de un mes de Gobierno democrático, es el fruto de esa confianza. Los chilenos estamos en un gran afán de reencontrarnos. Ponemos el empeño en lo que nos une y buscamos acuerdos, reconociendo

nuestras diferencias, pero en lugar de entusiasmarnos agitando esas diferencias, hacemos el esfuerzo disciplinado, responsable, de tratar de superarlas mediante acuerdos.

Cuando yo fui elegido, mucha gente pensaba: "la democracia, después de tantos años de autoritarismo, va a significar una explosión de demandas sociales. Los trabajadores van a plantear reivindicaciones que el Gobierno no va a poder satisfacer; va a haber un clima de huelgas y desórdenes, y el Gobierno va a tener que ceder y se va a desbarajustar la economía, y va a venir la inflación".

Y nada de eso ha acontecido, y no ha acontecido porque la experiencia nos enseñó que teníamos que ser capaces de buscar grandes acuerdos, y si algún mérito tiene mi Gobierno, es procurar ser el artífice de esos acuerdos, acuerdos entre trabajadores y empresarios, que han permitido una evolución social tranquila, con mejoramiento para los trabajadores, sin riesgo para la empresa; acuerdos entre partidos políticos de Gobierno y partidos políticos de oposición, que han permitido hacer reformas importantes, como la tributaria, sin amenazar la estabilidad del sistema institucional, sin crear grandes conflictos. Este es nuestro mérito.

Queremos una democracia estable, pero sabemos, como bien lo dijo usted, que la estabilidad de la democracia está ligada al desarrollo de la economía, y el desarrollo de la economía está ligada a la equidad social. En la medida en que seamos capaces de levantar el nivel de nuestra economía y de lograr justicia social para que toda la población se sienta comprometida, no sólo en el esfuerzo, sino en el beneficio del progreso y el crecimiento, vamos a tener democracia estable y vamos a tener una Nación que progresa.

Ese es un esfuerzo que queremos hacer, fundamentalmente, nosotros. No nos lo pueden hacer por nosotros nuestros amigos del mundo, por mucho que nos quieran. Pero Chile no es una isla, Chile vive en el mundo, e indudablemente que la recepción, la comprensión, la cooperación del resto del mundo, especialmente de los países amigos, puede ayudarnos poderosamente a tener éxito en este empeño.

Tenemos una deuda de gratitud con Italia, deuda de gratitud por su solidaridad permanente con los demócratas chilenos, deuda de gratitud por su buena voluntad para cooperar con nosotros. Esperamos más, en beneficio recíproco. Chile tiene un buen comercio con Italia, pero para que nuestra economía crezca necesita mayores inversiones. Tenemos grandes posibilidades en la minería, en la pesca, en la industria forestal, en la fruticultura, en distintos campos. Tenemos mucho que hacer en el ámbito de la pequeña y mediana empresa, y ustedes son maestros en eso, ustedes han dado un ejemplo al mundo, y ha sido verdaderamente, uno podría hablar "del milagro italiano".

Ustedes han llegado a un ingreso per cápita del orden de los 10 mil dólares, nosotros estamos en 2 mil. Tenemos mucho que avanzar. Mis colaboradores, señores Ministros que han participado en este seminario, les habrán explicado a ustedes el estado de nuestra economía, las características de nuestro proceso, las perspectivas que hay, las posibilidades que ofrece. Los representantes de los empresarios chilenos, aquí presentes, el presidente de la Sociedad de Fomento Fabril y presidente de la Sociedad Nacional de Minería, dos sectores empresariales muy importantes en nuestro país, habrán dado su propio testimonio de lo que está pasando.

Yo les digo: juzguen ustedes mismos. El mundo, aunque tan grande, es realmente pequeño. La técnica moderna lo hace cada vez más pequeño, y de algún modo u otro todos dependemos los unos de los otros. Ustedes nos pueden contribuir a darnos una mano, como decimos en Chile, a tendernos su mano y darnos una ayuda en forma provechosa para nosotros y provechosa, también, para ustedes. No venimos a pedir, venimos a buscar cooperación en un plano de socios, venimos a interesar a los empresarios italianos a que participen en el desarrollo chileno, en beneficio de Chile e Italia.

En Chile hay muchos hijos de Italia, son italianos y son chilenos, forman parte de nuestra nacionalidad, y han contribuido con su empeño. Generalmente han sido muy trabajadores. En Chile admiramos al italiano que llega modestamente y trabajando de la mañana a la noche en un comercio, en una industria, prospera y ha llegado a tener un papel importante en el desarrollo de nuestra economía. (...término grabación...)

* * * * *

ROMA, 19 de Abril de 1991.

M.L.S.